

Cinco ideas que Trump mató



Tiempo de lectura: 4 min.

[Moises Naim](#)

Sáb, 08/07/2017 - 17:32

Es aún muy temprano para evaluar la presidencia de Donald Trump. No obstante, gracias a su conducta, a los resultados de su gestión y a sus constantes autogoles, algunas cosas ya están claras. Por ejemplo, hay ciertas ideas que antes de la llegada de Trump al poder eran comúnmente aceptadas. Ya no.

► **La verdad:** Trump, sus voceros y sus aliados en los medios y las redes sociales (incluyendo a Vladímir Putin) han demostrado que para ellos no existen hechos y

datos incontrovertibles. No hay tal cosa como “la verdad”. Toda afirmación, dato científico y hasta evidencias visuales como, por ejemplo, fotos que muestran el tamaño de la multitud el día de la toma de posesión del nuevo presidente pueden ser cuestionados. Confrontada en una entrevista con lo que parecía ser una verdad indudable, Kellyann Conway, consejera del presidente Trump, la negó y ofreció en cambio lo que llamó “hechos alternativos”. El entrevistador le respondió que en ese caso los hechos alternativos eran simplemente una falsedad (no se atrevió a llamarlos “mentira”), a lo cual la Conway explicó que esa era la típica reacción de los medios de comunicación críticos del presidente. La idea de que hay verdades verificables a través de la razón y el método científico está bajo ataque. Y, como hemos visto, los políticos que defienden sus mentiras con “hechos alternativos” ahora cuentan con el invaluable recurso de las redes sociales. Es irónico que en esta era donde sobra la información, falte tanto la verdad.

► **Dirigir una gran empresa enseña a dirigir un gobierno:** Esta es una idea zombi: la creíamos muerta pero cada cierto tiempo revive. Es la creencia de que para ser un buen gobernante ayuda haber sido un empresario exitoso. “Soy muy rico”, “Soy un gran negociador”, “He creado muchos empleos” son algunas de las frases que Trump repite incesantemente y que, según él, garantizan su éxito como presidente.

Pero, tal como lo demuestran otros casos (ver Berlusconi, Silvio), las habilidades y el temperamento que llevan al éxito en el sector privado no aseguran una buena gestión pública. El caos y la ineptitud que hasta ahora caracterizan el Gobierno de Donald Trump son solo superadas por sus reveses en las negociaciones que ha tenido tanto dentro como fuera de Estados Unidos.

La próxima vez que un empresario aspire a liderar un país tendrá que lidiar con la lección que sobre esto casi seguramente nos dejará Donald Trump: El talento empresarial no viaja bien al sector público.

Donald Trump está demostrando que el éxito empresarial no garantiza el éxito en el gobierno

► **El presidente de EEUU es el hombre más poderoso del mundo.** Trump demostrará que esto no es así. Por supuesto que este presidente tiene a su disposición enormes recursos y miles de funcionarios—including los militares mejor armados que ha conocido la humanidad. Pero las fuerzas que limitan sus

actuaciones son igualmente enormes --si no aún más potentes. Estas limitaciones al poder presidencial son domésticas y foráneas, legales y burocráticas, políticas y económicas. A pesar de ser uno de los presidentes con el temperamento imperial más pronunciado, pocas de sus órdenes se están convirtiendo en realidades. Esto no quiere decir que Trump no pueda tomar decisiones que tendrán enormes consecuencias --como la de sacar a EEUU del Acuerdo de París sobre el clima, por ejemplo--. Pero estas serán muchas menos de las que él supone. Y también está evidenciando que hay muchas iniciativas que desea impedir y no puede. Como la investigación sobre sus vínculos con Rusia, por mencionar una. También está descubriendo que obtener al poder le resultó más fácil que ejercerlo.

Con Trump morirá la idea de que el presidente de Estados Unidos es todopoderoso.

► **La longevidad de una democracia la protege de la corrupción y el nepotismo.** En las democracias defectuosas, el Congreso, los jueces u otras instituciones del Estado no logran impedir que un presidente venal use las prerrogativas del cargo en beneficio de sus negocios privados. O que nombre a sus familiares en importantes cargos públicos para los que no están calificados. En mayor o menor medida esto sucede en todas partes. En países de África y América Latina estos abusos llegan a ser frecuentes y extremos, mientras que en EEUU o en el Reino Unido son comparativamente menos graves. Hasta ahora.

Como sabemos, Donald Trump ha designado a su hija Ivanka y su yerno Jared Kushner en altísimos cargos. Y 200 congresistas han demandado al presidente acusándolo de violar la Constitución por lucrarse de negocios con gobiernos extranjeros.

Queda por verse si las instituciones estadounidenses son lo suficientemente fuertes como para contener el asalto a las sanas prácticas de control al poder ejecutivo que han imperado allí hasta ahora. En todo caso, Trump también acabó con la idea de que la corrupción y el nepotismo solo florecen en repúblicas bananeras.

► **La apatía política** El Gobierno de Trump dejará dolorosamente claro para millones de estadounidenses que las elecciones tienen consecuencias muy concretas sobre sus vidas. La indiferencia, la desinformación, la falta de curiosidad y de participación en la política o el voto protesta sin mayor reflexión, tienen costos muy altos para los ciudadanos. Gracias a Donald Trump, hoy millones de personas saben esto y se han activado políticamente.

Twitter @moisesnaim

[ver PDF](#)

[Copied to clipboard](#)